



Por qué Donald Trump comenzó la escalada y el impacto global de su decisión:

Las claves de la guerra comercial iniciada por Estados Unidos

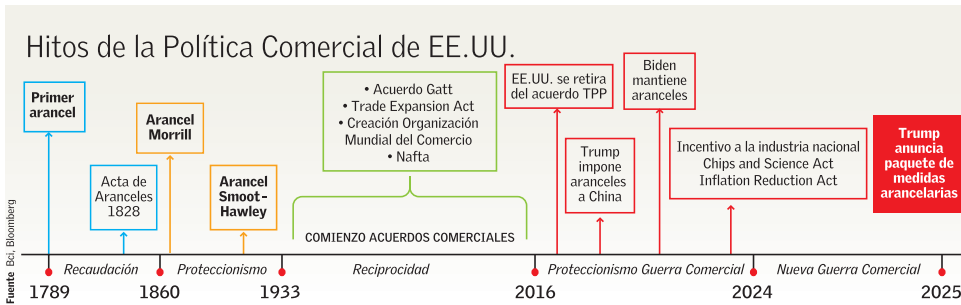
Uno de los efectos generados por el conflicto es un regreso al proteccionismo, que perjudica a instituciones multilaterales como la Organización Mundial del Comercio (OMC).

1 Qué hay detrás

En la década de los 80, el entonces joven empresario inmobiliario Donald Trump indicaba que había perjuicios para Estados Unidos por la arremetida de importaciones de la entonces ascendente economía japonesa. Tres décadas después, fijó su atención en China, pero también en la Unión Europea, a todos los cuales impuso sobretasas en su primer mandato. En su más reciente campaña presidencial, su visión se intensificó: a su juicio, "aliados y enemigos" se han aprovechado de EE.UU. imponiendo aranceles y barreras. Para Trump, los aranceles son un instrumento que permitiría "castigar" aquel comportamiento, pese a que la teoría económica plantea que quienes serán realmente perjudicados son los consumidores estadounidenses, pues ahora deberán pagar más por los mismos productos que antes compraban con menores tarifas.

En la década de los 80, el entonces joven empresario inmobiliario Donald Trump indicaba que había perjuicios para Estados Unidos por la arremetida de importaciones de la entonces ascendente economía japonesa. Tres décadas después, fijó su atención en China, pero también en la Unión Europea, a todos los cuales impuso sobretasas en su primer mandato. En su más reciente campaña presidencial, su visión se intensificó: a su juicio, "aliados y enemigos" se han aprovechado de EE.UU. imponiendo aranceles y barreras. Para Trump, los aranceles son un instrumento que permitiría "castigar" aquel comportamiento, pese a que la teoría económica plantea que quienes serán realmente perjudicados son los consumidores estadounidenses, pues ahora deberán pagar más por los mismos productos que antes compraban con menores tarifas.

El anuncio de Trump lo realizó en el Rose Garden, que usó por primera vez en este segundo mandato. Allí reunió a todo su gabinete e invitó a trabajadores de la industria automotriz de Detroit, Michigan, que fue uno de los "estados bisagra" que se volcaron a él en las recientes elecciones. Así, buscó realzar el anuncio de su "Día de la liberación" para hacer que "Estados Unidos sea rico de nuevo".



ción" para hacer que "Estados Unidos sea rico de nuevo".

3 Todos, casi todos

Esta guerra comercial es a escala global, pero no a todos por igual. La base es un 10%, donde queda Chile entre otras 90 economías. No importa mucho la explicación técnica, porque Chile no solo tiene déficit comercial con EE.UU., sino además cuenta con un TLC bilateral, igual que Singapur y Perú (también castigados al 10%).

En cambio, hubo sobretasas más severas contra aliados históricos, como los 27 miembros de la Unión Europea (20%), así como a Japón (24%) y Taiwán (32%) en Asia. Canadá y México quedaron excluidos de esta lista, debido —indicaron desde la Casa Blanca— a que ya hay medidas específicas de 25% para casi todos sus productos. Rusia tam-

bién quedó excluida del anuncio de ayer.

La aplicación de aranceles especiales a las partes de automóviles de cualquier origen extranjero, de 25%, comenzará hoy.

4 Exclusiones selectas

El Departamento de Comercio investiga una serie de productos, según pidió el Presidente Trump. El más relevante para Chile es el cobre, pero también está, por ejemplo, artículos de madera. Quedaron excluidos de los anuncios de ayer, pero podrían aparecer en el futuro. El Gobierno y gremios como Amcham ya entregaron antecedentes a EE.UU. para sacar a Chile de esos cargos.

Washington también excluyó de castigo arancelario a productos farmacéuticos y a mine-

rales críticos que no se producen en EE.UU., entre otros.

5 Impacto global

Como candidato, Presidente electo y luego mandatario en ejercicio, Trump ha seguido la misma línea discursiva proarancelaria que ayer terminó por concretar. Por lo tanto, los gobiernos de todo el mundo ya habían iniciado sus monitoreos y habían dibujado escenarios para afrontar y eventualmente responder a los sobrecargos.

Las bolsas, en particular en EE.UU., habían reaccionado en forma prematura ante la previsible escalada de imposiciones que supone una guerra comercial. Las pérdidas en firmas de distintos rubros, desde automotoras a tecnológicas, respondieron al supuesto de que habrá un

freno al comercio global porque el consumo se desacelerará ante un aumento de los precios.

Economistas han planteado que un retorno de la inflación en EE.UU. complicaría un camino de la Reserva Federal hacia un nuevo recorte de tasas. Esa implicancia podría repetirse en Chile, dado el aumento que podrían experimentar las tasas de interés de largo plazo.

6 Retaliaciones

Una guerra comercial implica que si un país aplica más aranceles, el afectado podría responder con la misma medida. La Unión Europea y China ya han adelantado algunas acciones, luego de las primeras medidas que impuso Trump en febrero, y ahora podrían sumarse Japón y otras grandes economías.

Sin embargo, países como

Chile podrían restarse de esa estrategia. De partida, Chile quedó en la banda de castigo base, por lo que comparte un mismo piso que todo el mundo. Segundo, la apertura comercial de Chile es por esencia unilateral, lo que significa que las importaciones llegan a un arancel "nominal" del 6%, que en términos efectivos es menor al 1%. Un bajo arancel permite comprar productos (incluidos los bienes de capital) más baratos.

7 OMC a la baja

Las medidas de Trump perforan la estructura institucional global del comercio debido a un retorno al proteccionismo. Las reglas que hasta ahora regían se basaban en un criterio compartido (parte del denominado Consenso de Washington) que desincentivaba que países vulneraran a otros con súbitas alzas arancelarias, todo lo cual podía reclamarse ante la Organización Mundial de Comercio (OMC). Como Trump justifica sus acciones en la "seguridad nacional", de poco sirve el peso de la OMC.

8 Ventajas inesperadas

Algunos productores chilenos podrían encontrar ventajas comerciales inesperadas. Dado que las exportaciones chilenas solo deben pagar el 10%, podrían tener una ventaja relativa frente a competidores de otros países que deban pagar más. Sin embargo, en el largo plazo el panorama es incierto si acaso la guerra comercial golpea la economía y el consumo de todos modos cae.